

REPRODUCCIÓN DE LA DISCUSIÓN ALBA-OJANGUREN EN FACEBOOK

Alba: Me permito hacer un comentario "matemático". Si tienes varias posibilidades: A,B,C,D o más, una de ellas "prados" y otra "arbustos", por simplificar, en el momento en que una de ellas desaparezca es previsible que, si era diferente, se pierda diversidad en todo el conjunto, sea en tema como el citado o en baldosines. Otra cosa es que otra zona tenga más diversidad por sí misma. Si desaparecen las praderías, como es la tendencia en muchas zonas, seguirá habiendo la biodiversidad de zonas de bosque, de matorral, pero y la conjunta, la global?. Puede faltarle una pieza. Esto no son unos juegos olímpicos para repartir los cajones del pódium, la visión creo que ha de ser necesariamente más amplia. Y dicho esto, también dentro de las praderías puede haber distinta biodiversidad, según las prácticas, entre otras cuestiones. He oído decir a quien trabaja el tema que es tremenda la pérdida de biodiversidad en la pradera del Val.le, por ejemplo, estando aparentemente similar a hace unos años a ojos de turista.

Ojanguren: Bueno Xose, ahí estás hablando de lo que se llama diversidad beta y gamma, a nivel de hábitat, de ecosistema y de paisaje. También habría que ver si se habla de diversidad de gramíneas, de herbáceas, de himenópteros, de aves, o de diversidad global, de todas las especies. Y todavía falta pensar en diversidad funcional, y ahí la cosa todavía se complica más. Y de ahí la conversación se iría a cosas más profundas como ¿qué es la diversidad biológica? ¿por qué es importante? ¿por qué queremos más? ¿por qué sería bueno que la pradera del Val.le tuviera la diversidad que tenía hace 10 años? o hace 100, o hace 1000, o hace 10000? ¿Cual queremos? Pero todo eso es mucho más profundo que lo que yo criticaba del artículo de hace un par de semanas en las que las investigadoras del proyecto ese de las praderas decían que hacían falta más pastores para conservar los valores ambientales de un parque nacional, que los matorrales no tienen valor ambiental, y eso me parece peligroso, no solo porque contradice principios básicos de la ecología, sino porque va en la línea dominante desde hace años entre un sector de la sociedad, políticos y gestores, incluso una buena parte de los conservacionistas. Y es que la historia es buena, aunque un poco infantil en mi opinión, estaría muy bien que la fabada no te subiera el colesterol, que las cosas que te gustan fueran buenas para tí, pero muchas veces no es así. Los usos tradicionales son una parte de nuestra cultura, de nuestra identidad si quieres, y llevan asociados ciertos paisajes, pero no promueven diversidad biológica. Todo depende con qué los comparemos, si se cambian usos tradicionales por agricultura o ganadería industriales se perderá diversidad (al menos a nivel local), pero si se cambian usos tradicionales por no uso, el ecosistema que resultará tendrá más diversidad, lo mires por donde lo mires, alfa,

beta o gamma. Y lo que es más importante para mí, ese ecosistema maduro será más estable, más resistente a perturbaciones de cualquier tipo, proporcionará más y mejores servicios a la sociedad en general, tal vez no al dueño de los terrenos. No sé, el cuento del mosaico, del bocage, es muy guapo, y yo lo compro dependiendo de cómo me lo vendan, pero decir que incrementa la biodiversidad sin entrar en a qué diversidad nos referimos y para qué la queremos, pues me parece una estafa.

Alba: Todo está relacionado con todo y separar la ecología a un laboratorio es un disparate, algo que expreso como opinión. No tenemos por qué jugar en un campo determinado, evidentemente es algo más profundo. Lo expreso como opinión y pensando, también, que a algún ecólogo con quién he tenido ocasión de tratar, e incluso trabajar, se respingaría ante tantoseudocientifismo limitante.

Ojanguren: ¿a qué llamasseudocientifismo limitante [Xose](#)?

Alba: A hacer, como normalmente hacemos los economistas y veo que ahora haces tú, aplicar métodos y técnicas de una ciencia para explicar el universo, dando por generales conceptos específicos de una ciencia para cuestiones generales, en una discusión sobre un tema con muchas aristas, excluyendo otras perspectivas. La palabra beneficio no es patrimonio de la economía, ni el término empresa, mucha gente puede opinar. Cuando se está en un ámbito científico han de usarse los conceptos con rigor, pero recurrir a la lógica es normal en otros foros. Hubo quienes quemaron bibliotecas al grito de "basta El Corán". Sin embargo, la transdisciplinariedad, la consideración de los razonamientos de otros campos es básica para poder aproximarse al entendimiento de la realidad. Refugiarse en un campo vale para publicar JCR pero no para entenderse con los demás. Yo valoro mucho a los ecólogos, a los sociólogos, ingenieros, artistas, campesinos... y creo que, en un periódico, o en Facebook, nos movemos en ámbitos de discusión donde debatimos sin ajustarnos a limitaciones. Soy muy consciente de ello porque en Economía se hace de continuo, pervirtiendo la realidad al pasarla por un filtro que deja fuera, por ejemplo, la Ecología. Doy clase en un módulo dirigido por Antonio Gómez-Sal en formación de postgrado desde hace 20 años, y en su día incluso me cabe el enorme honor de haber colaborado tangencialmente con Fernando González Bernáldez. Me he sentido cómodo siempre en ese campo, con mucha gente. Pero también he asistido a reuniones "limitantes" donde cada cual daba un discurso más religioso que científico sobre su cosa sin preocuparse de escuchar a los demás, como si tuviese un par de tabiques a sus costados separándolo. El territorio asturiano no es sólo Ecología, es sociedad, es historia, es paisaje, es muchas cosas. Podemos medir algo, pero no

obsesionarnos con cánones, y los cambios rápidos que están produciéndose merecen una reflexión profunda, a la que creo que todos agradecemos que se sume cuanta más gente mejor. Ni soy de quienes defienden a muerte intereses de pastores, ni de ecólogos ni de forestales, ni tan siquiera de economistas, fíjate. Simplemente opino, como miembro de una comunidad humana que existe y que influye en el medio, algo que no podemos dejar de considerar. Y perdona por decir pseudocientíficas, habría sido mejor decir de un campo científico en un ámbito fuera de contexto, a mi entender.

Ojanguren: Ya [Xose](#), sí, hay que tener cuidado con las etiquetas y con los bandos y con el estás conmigo o estás contra mí, o estás a favor o estás en contra, con asumir a partir de una opinión que el otro se atrinchera y defiende algo desde su miopía o su sesgo, o lo que es peor desde su maldad. Lo que yo trato de explicar es que esa idea de todo lo bueno (tradición, cultura, paisaje, biodiversidad...) frente a todo lo malo (ábandono, pérdida, urbanización...) es maniquea. Y en este tema lo bienpensante es que los usos tradicionales son buenos y solo traen cosas buenas, y ya te digo que la historia se vende bien porque está muy bien contada. Pero resulta que las cosas no son tan así. Que los usos tradicionales ya no existen, ni son posibles tal como eran. Porque hace no tanto la economía en muchas zonas de Asturias era de subsistencia, la vaca, les pites, un gochu y un huertín daban para criar un par de guajes, pero el tercero tenía que marchar para Cuba (como mi bisabuelo, como tantos otros). Y eso fue hace poco menos de un siglo, que en tiempo ecológico es como quien dice ayer. Y la gente pasaba fame. Ahora las cosas ya no son así, ahora hay arcones congeladores, y tractores y quads y motosierras y desbrozadoras. Como antes éramos pobres y la orografía es jodida, pues en Asturias se conservaron cosas que no se conservaron en otras zonas próximas. La capacidad destructiva (o transformadora, como quieras) es varios órdenes de magnitud ahora, por eso hace falta un movimiento conservacionista, y por eso es necesario que la ciencia forme parte del debate, y en mi opinión se descalifica la ciencia si no va a favor de hipótesis. Es un hecho que los responsables de la gestión la ignoran siempre que la evidencia indica que los intereses de un alcalde o de un sindicato agrario van a resultar dañinos para el patrimonio natural. De todas formas, todo esto empezó porque la semana pasada el periódico contaba las conclusiones de un supuesto proyecto científico, con mucho dinero público y con la bendición europea, y tal y como lo expresaban las conclusiones eran buenas noticias, los prados que tanto queremos, lo que recordamos de guajes en el pueblo, son buenos para la biodiversidad, o sea que se puede comer fabada todos los días porque no sube el colesterol, y un par de vinos al día no hacen daño. Y como a mí eso me parece peligroso,

pues le escribí al periodista y publicó lo que le conté, un punto de vista diferente. Y no creo haber dicho que hay que promover el abandono, ni dejar de segar los praos, ni que hay que echar a la gente de los pueblos. Que tengo la sensación de que es lo que se me interpreta solo porque no me alinee con la historia dominante, y yo creo que autocomplaciente, detrás de la que, escondidos, hay muchos intereses económicos muy fuertes (CLAS, ENCE, HUNOSA...)